

## Antes de comprar su ordenador, busque y compare

● M. A. S.

La decisión de equipar una explotación agropecuaria de un buen sistema informático no es fácil. Supone una importante inversión que se ampliará en el tiempo para mantener los equipos, la formación de los usuarios y un cambio en la forma de trabajar que, aunque sea a mejor, implica una dedicación inicial importante. Los resultados están garantizados a corto plazo pero es comprensible que, en estos momentos, los futuros usuarios exijan la máxima información posible acerca del tema, y que las garantías de éxito sean totales.

Una vez tomada esa determinación no se trata, únicamente, de comprar un ordenador y una impresora láser en color (son las más caras) y ponerse ante el teclado esperando que el ordenador realice todas las operaciones, prácticamente, solo.

En la elección de un equipo informático, hardware (ordenador personal) y software (aplicación o programa), es esencial un profundo análisis de los programas que están disponibles en el mercado, y disponer de la mayor información posible de cuáles son sus prestaciones, para qué sirven y si serán adecuados para la explotación que se supone deberán gestionar en el futuro.

El corazón del negocio no será la máquina, sino el software, donde se registrarán y manejarán la totalidad de los datos de la explotación. La compra por correo tampoco vale en este caso. Lo importante es poder comprobar personalmente cómo opera la aplicación, bajo unos supuestos determinados. Además de funcionalidad, uno de los principales requisitos es que el usuario pueda manejarlo en muy poco tiempo, sin necesidad de pasar tres meses en una academia o tener que enfrentarse a varios tomos, sobre los que rece la leyenda «Manual del Usuario». Debe ser el programa quien se adapte al usuario y a la explotación, no a la inversa, siempre partiendo de la base de que la informática es una herramienta que, en el menor plazo posible, ayudará a gestionar de forma fluida y cómoda el negocio.



Antes de elegir un equipo, hay que conocer los programas que hay en el mercado.

Será la empresa suministradora quien se ocupe de adaptar ese software a las necesidades de la granja, cultivo o cooperativa. En este sentido, es más adecuado que el interesado acuda a compañías especializadas en el sector, ya que conocen mucho más a fondo esta actividad. Su especialización, además, garantiza que el programa ha sido diseñado por expertos en el funcionamiento del sector y asegura el mantenimiento futuro de los sistemas. No es la primera vez que un usuario con prisas acudió al primer proveedor de la guía telefónica y, al día siguiente, se encontró con que la empresa en cuestión había cerrado o, sencillamente, había decidido cambiar de sector y pasarse al desarrollo de software para la fabricación de tornillos.

La Asociación Española de Software

Agropecuaria resume en cuatro los primeros pasos que deben darse ante las tecnologías de la información para el sector agrario: el producto debe verse en acción antes de comprarlo; el software debe adaptarse totalmente a los criterios del responsable de la explotación, no al revés; es más recomendable que la empresa suministradora esté especializada en el sector agrícola y ganadero y, por último, ésta debe asegurar un servicio de postventa, asistencia técnica y el acceso del usuario a las actualizaciones del producto tras su compra.

### Un PC es suficiente

Escoger un ordenador o una impresora es más sencillo. Al fin y al cabo; el hardware se encuentra totalmente homologado y la mayoría del software agropecuario puede, perfectamente, «correr» en la mayoría de las plataformas (chips o procesadores) disponibles en el mercado. De hecho, un software correctamente diseñado funcionará perfectamente en un ordenador personal, aunque éste sea de los que salieron al mercado hace cinco años. Sin embargo, difícilmente una mala aplicación será capaz de realizar su trabajo en una máquina potente de última generación.

En muy contadas ocasiones le hará falta una estación de trabajo, máquina que poco o nada tiene que ver con los ordenadores personales (aunque cada día están más cerca unas de otros). Las estaciones de trabajo, o workstation, si bien disponen de una potencia importante comparadas con un PC, excepto quizá en la gama más baja, son más adecuadas para los trabajos

de carácter técnico, como la ingeniería o la arquitectura.

Para gestionar la contabilidad y los datos que se refieren a una explotación agropecuaria suele ser más que suficiente un PC, máquinas que han alcanzado potencias muy importantes en los últimos años. ■

**El programa debe ser adaptado a las necesidades de la granja, cultivo o cooperativa**